



SEGUNDA VERSIÓN

Nunca Dejes de Aprender

Liderar el desarrollo de habilidades del siglo XXI en la EMTP

Autor: José de Amesti.





Resumen

La presente ficha busca relevar la importancia de que los líderes de establecimientos escolares técnico profesionales puedan impulsar el desarrollo de habilidades del siglo XXI en los estudiantes de sus comunidades educativas. Para esto se plantean algunos de los principales beneficios de liderar dicha temática, entre ellos lograr mayor sintonía con las demandas del mercado laboral, la relevancia de habilidades como el pensamiento crítico, creatividad, colaboración, y la necesidad de formar en ciudadanía y el carácter. Luego se presentan orientaciones clave para que los líderes puedan impulsar el desarrollo de habilidades del siglo XXI, tales como poner el foco en habilidades v/s contenidos; estudiantes al centro; facilitar la colaboración de forma transversal; una evaluación que reconozca las habilidades; dar espacio a la experimentación y el fracaso; y promover alternancias con el sector productivo. Finalmente, se presentan diferentes recursos para seguir profundizando en la temática.

1. Impulsar la articulación con la Educación Superior

¿Qué está pasando hoy día en el mundo del trabajo? ¿Están cambiando los empleos? ¿Cuáles son las habilidades valoradas hoy en el mercado laboral? ¿Está respondiendo la educación a estos cambios?

Como dice Tony Wagner, profesor del Laboratorio de Innovación de la Universidad de Harvard, al mundo ya no le importa cuánto saben nuestros estudiantes. Lo que importa hoy, en cambio, es lo que pueden hacer con lo que saben. Dicho de otro modo: la pregunta ya no es “¿Tengo el conocimiento?”, sino “¿Tengo las habilidades para aplicar lo que sé?”

Nuestra generación vive en la época de la innovación. Lo que hace 60 años tenía sentido en los colegios (por ejemplo, enseñar solo contenidos), hoy ya no lo tiene. ¿Por qué? Porque el conocimiento está disponible a un solo clic en nuestros computadores, celulares y tablets.

Durante varios años el profesor Wagner ha entrevistado a profesores, empresarios y a líderes comunitarios, para preguntarles qué habilidades se necesitan hoy en día para la educación superior, el trabajo y la ciudadanía. Las llamó “Habilidades del SXXI”. Organismos como el Foro Económico Mundial, el Instituto Apolo y la UNESCO, también han trabajado en identificar las habilidades más importantes para nuestra época, y si bien las han llamado de formas diversas, la sorpresa es el consenso que hay sobre las que más importan. ¿Cuáles son ellas? Las 6 que más se repiten podríamos resumirlas en la siguiente lista:

1. Creatividad
2. Colaboración
3. Comunicación
4. Pensamiento Crítico
5. Carácter
6. Ciudadanía

...al mundo ya no le importa cuánto saben nuestros estudiantes. Lo que importa hoy, en cambio, es lo que pueden hacer con lo que saben.

2. ¿Por qué impulsar el desarrollo de habilidades del siglo XXI en la EMTP?

1. Para lograr mayor sintonía con las demandas del mercado laboral. Los rápidos avances y cambios en el mundo laboral conllevan que día a día se demanden nuevas y diferentes habilidades. Se suele criticar que los establecimientos educacionales exhiben un escaso vínculo con el mercado laboral y una baja capacidad de adaptación a sus cambios. Pero la educación Técnico Profesional tiene aquí dos ventajas que deben ser explotadas por los liceos.

Por una parte, su cercanía con las empresas y la tecnología le permite estar más al tanto de los cambios y habilidades que se van demandando. Por otra parte, se ha demostrado que los estudiantes que egresan de la TP suelen desarrollar mayores habilidades sociolaborales, también conocidas como habilidades blandas o habilidades del siglo XXI. Es decir, precisamente aquellas valoradas por los empleadores (Bassi & Urzúa, 2010; Bassi, Busso, Urzúa, & Vargas, 2012).

2. Para desarrollar el pensamiento crítico y la creatividad. Los líderes de todas las industrias potencian activamente que sus trabajadores piensen en cómo mejorar sus productos, procesos y servicios. Lo más importante sobre el pensamiento crítico es la capacidad de plantear las preguntas correctas, y no la capacidad de encontrar respuestas correctas. Al formular adecuadamente un problema, se vuelve mucho más fácil resolverlo. De ahí la importancia de pensar críticamente: buenos planteadores de problemas serán mucho más efectivos resolutores de los mismos (Wagner & Dintersmith, 2016).

Los empleadores suelen apuntar a la creatividad como la característica ideal que buscan en sus trabajadores. Pero lamentablemente, la creatividad es una habilidad que parece haber sido eliminada de los colegios. En el sistema educativo la actitud de los estudiantes es más bien la de "Dime solo lo que necesito saber para dar la respuesta correcta", y eso es lo que reciben (Wagner, 2010). Uno de los mayores consensos a los que adhieren prácticamente todos los líderes en educación es que necesitamos con ur-

Uno de los mayores consensos a los que adhieren prácticamente todos los líderes en educación es que necesitamos con urgencia enseñarles a los estudiantes a ser resolutores de problemas, creativos e innovadores.

gencia enseñarles a los estudiantes a ser resolutores de problemas, creativos e innovadores.

El aprendizaje necesita un combustible que se llama creatividad. Sin ella, es difícil generar motivación, pasión y compromiso. Pero la educación basada en contenidos suele ir en contra de la creatividad. Ken Robinson, un gran pedagogo británico, afirmaba en 2006 que el colegio mata la creatividad. ¿Cómo puede ser así? Es que las mentes de los niños están permanentemente cuestionando su entorno; sus cerebros están hechos para la creatividad. En la etapa de la niñez y la adolescencia, la parte emocional de sus cerebros está andando a toda máquina, mientras que la parte racional está recién desarrollándose. Pero en la escuela, sin quererlo, aplanamos esa riqueza y los llenamos de información que muchas veces no responde a lo que les interesa y apasiona.

3. Para fomentar la comunicación y la colaboración. Cada día que pasa el mundo del trabajo se vuelve más colaborativo. Valorar y aprovechar las diferencias, la empatía, la conexión humana, se hacen, por ende, cada vez más relevantes.

La jerarquía organizacional va dejando de lado su verticalidad. Actualmente, los equipos interconectados ya no son dirigidos por supervisores, sino liderados por pares capaces de ejercer una influencia entre sus colegas (Wagner & Dintersmith, 2016). El problema es que en el sistema educativo seguimos trabajando aisladamente y priorizando la individualidad. Los profesores suelen planificar solos, y luego pasan las tardes evaluando, llenando el libro y realizando tareas pendientes. Pero apenas interactúan entre ellos.

Al preguntar a empleadores sobre el principal déficit de sus trabajadores jóvenes, la comunicación efectiva (oral y escrita) es una de las habilidades más señaladas. ¿Y por qué muchos estudiantes no saben cómo escribir? Porque no saben cómo pensar; entendiendo “pensar” como razonar, como construir argumentos razonables y ser capaces de relatar ese razonamiento (Wagner & Dintersmith, 2016). Cada estudiante debería además ser capaz de mostrar evidencias de su dominio progresivo de habilidades durante su trayectoria escolar y exhibirlas (comunicarlas), públicamente, ante audiencias reales.

4. Para formar en ciudadanía y el carácter. La ciudadanía y el carácter no eran consideradas en los primeros modelos de las habilidades claves del siglo XXI. Se enfatizaban más

Cada día que pasa el mundo del trabajo se vuelve más colaborativo. Valorar y aprovechar las diferencias, la empatía, la conexión humana, se hacen, por ende, cada vez más relevantes.



bien las habilidades laborales o con foco prioritario en las necesidades apuntadas por empleadores. Pero lo cierto es que para desenvolverse exitosamente en nuestra época, es necesario tener una perspectiva global que nos permita empatizar con las miradas y valores múltiples que coexisten en las sociedades, países y territorios. Los estudiantes de hoy piensan como ciudadanos globales y tienen un interés genuino por resolver problemas del mundo real que afectan al planeta y su sustentabilidad (Fullan, Quinn & McEachen, 2018).

Específicamente, la educación requiere apuntar a un desarrollo del carácter sostenido en las cualidades internas de aprender a aprender, optimismo, perseverancia, tenacidad y resiliencia, y al mismo tiempo, la habilidad de la empatía y apertura de mente, que permite comprender la importancia de actuar integralmente. La ciudadanía, por su parte, permite desarrollar las habilidades para interactuar con el mundo exterior mediante una perspectiva global, fomentando que los jóvenes actúen conscientes de la coexistencia de otras sensibilidades y perspectivas. La ciudadanía entendida como habilidad del siglo XXI pretende contribuir a la sostenibilidad tanto humana como del medioambiente, mediante la preparación de ciudadanos que puedan resolver problemas complejos y ambiguos del mundo real (Quinn, McEachen, Fullan, Gardner & Drummy, 2021).

3. ¿Cómo impulsar el desarrollo de habilidades del siglo XXI en la EMTP?

Quienes conocen de cerca la educación Técnico Profesional, saben que sus equipos directivos y docentes están comprometidos con que los niños y jóvenes de sus comunidades desplieguen estas habilidades críticas, pero muchas veces no saben por dónde empezar. A continuación, se presentan algunas preguntas y sugerencias¹ que pueden ser muy útiles para que las habilidades se hagan realidad en el día a día de los establecimientos TP.

Necesitamos que los estudiantes sean protagonistas de las clases y que los docentes se vuelvan facilitadores del aprendizaje

¹ Complementadas a partir del libro "Most Likely to Succeed" de Tony Wagner y Ted Dintersmith.

1. Foco en habilidades v/s contenidos. Revisa las pruebas, controles y tareas que les dan a los estudiantes en tu liceo. ¿Podría alguien con acceso a internet responder rápidamente esa pregunta? Si la respuesta es sí, entonces probablemente el aprendizaje será superficial. ¿Ayudan estas pruebas o tareas a tus alumnos a desarrollar las habilidades del siglo XXI? ¿Estimulan la creatividad y el pensamiento crítico? ¿Desarrollan habilidades de colaboración y comunicación? ¿Cómo?

En este sentido es relevante considerar el enfoque de “Aprendizaje Profundo” el cual permite precisamente desarrollar habilidades del siglo XXI, e incluye metodologías como el “Aprendizaje Basado en Proyectos” o el “Design Thinking”.

2. Estudiantes al centro. La primera condición para activar las habilidades del SXXI es que el profesor no puede seguir siendo el centro de la clase. Necesitamos que los estudiantes sean protagonistas de las clases y que los docentes se vuelvan facilitadores del aprendizaje. ¿Por qué? Porque así se apropian de sus aprendizajes y desarrollan sentido de pertenencia. Mide cuánto tiempo exponen los docentes en sus clases. Luego mide cuánto tiempo hay para discusión, participación y acción de los estudiantes. Si los docentes están parados adelante y hablando más del 20% de la clase, entonces deben pensar urgentemente en reestructurar su manera de enseñar.

3. Facilitar la colaboración de forma transversal. Cuando nuestros estudiantes se gradúen del colegio entrarán a una economía del trabajo donde la colaboración será la norma. Resolver cualquier problema requiere la combinación de saberes diversos. El equipo, mucho más que el individuo, se ha convertido hoy por hoy en la nueva unidad básica de organización. Y esto es válido para las empresas, los colegios y los deportes. De hecho, según las encuestas de trabajo, la habilidad por lejos más valorada por los empleadores es la capacidad de trabajo en equipo. Observa una clase típica de tus docentes. ¿Tiene los alumnos oportunidades de aprender los unos de los otros? ¿Tienen oportunidades de trabajar en equipo? El espacio y la organización de la sala, ¿motivan el encuentro y las interacciones?

4. Evaluación que reconozca las habilidades. Cuando ponemos el foco en las habilidades, la evaluación tiene una función principal: conducir al estudiante hacia el dominio. Pero si evaluamos solamente para poner notas, les transmitimos a nuestros estudiantes que la evaluación es

La evaluación debe convertirse en un momento donde los estudiantes crean y construyen algo nuevo, y el profesor los retroalimenta y guía oportunamente para mejorar.



un fin en sí mismo, que están aprendiendo para obtener una calificación. Lo que debemos hacer es precisamente lo contrario. Debemos olvidarnos de la evaluación como ese momento en el que los niños están sentados, callados, respondiendo una prueba. La evaluación debe convertirse en un momento donde los estudiantes crean y construyen algo nuevo, y el profesor los retroalimenta y guía oportunamente para mejorar. Pregúntate si en tu liceo los docentes están evaluando a los estudiantes tanto por las preguntas que hacen, como por las respuestas que entregan. Recuerda la importancia de hacer las preguntas correctas para desarrollar el pensamiento crítico y la habilidad de resolver problemas creativamente.

5. Dar espacio a la experimentación y el fracaso. La creación es una lucha productiva de fracasos y éxitos. En el mundo del emprendimiento (es decir, el mundo para el que estamos preparando a nuestros estudiantes) el fracaso es casi un mantra. Los gurús del emprendimiento buscan fórmulas para “fracasar más rápido”, dando por sentado que los primeros prototipos no serán las versiones finales, pero les servirán para aprender qué deben mejorar. Los establecimientos deben ofrecer un ambiente ameno, seguro, donde fracasar sea normal y los estudiantes puedan “darse el lujo” de equivocarse y fallar, y aun así tener buenos resultados en las clases. Una forma de llevar a la práctica este tipo de enfoque en los establecimientos escolares es a través de la metodología del “Design Thinking”, la cual invita a identificar y empatizar con necesidades reales, idear diversas posibles soluciones, construir prototipos y testarlos, para luego volver a iterar y seguir ajustando las ideas de solución.

6. Alternancias con el sector productivo (Formación Dual, Prácticas profesionales, entre otras). Las experiencias de aprendizaje más potentes para los estudiantes son aquellas donde pueden “accionar” rápidamente lo aprendido. Las alternancias, es decir, espacios donde los estudiantes tratan (y a menudo fallan) de hacer algo real bajo la mirada de un instructor con más experiencia, son modelos de aprendizaje particularmente idóneos para desarrollar habilidades, estimular la creatividad y conectarse con el objeto de aprendizaje (Mehta & Fine, 2018).

Una forma de llevar a la práctica este tipo de enfoque en los establecimientos escolares es a través de la metodología del “Design Thinking”, la cual invita a identificar y empatizar con necesidades reales, idear diversas posibles soluciones, construir prototipos y testarlos, para luego volver a iterar y seguir ajustando las ideas de solución.

Para conocer

Liderar la innovación educativa con Design Thinking.
CILED.

Liderar la articulación con el sector productivo y social en EMTP. CILED.

Articulación entre el sector productivo y establecimientos escolares TP: Relevancia, Beneficios y Cómo llevarlo a la práctica. CILED.

Francisco: El director Millennial. Cracks TP. CILED.

Mauricio: El director Pro. Cracks TP. CILED.

Buena Práctica en liderazgo escolar EMTP. Jornadas científicas en el liceo. CILED.

Buena Práctica en liderazgo escolar EMTP. Feria gastronómica: un encuentro con la comunidad. CILED.

Una introducción a las habilidades escolares del Siglo 21.
Patricio Meller.

La educación que necesitan nuestros hijos para afrontar el futuro. Tony Wagner.

Coherencia y aprendizaje profundo. Michael Fullan.

Referencias

Bassi, M., & Urzúa, S. (2010). Educación en Chile: el desafío está en la calidad.

Busso, M., Bassi, M., Urzúa, S., & Vargas, J. (2012). Desconectados: habilidades, educación y empleo en América Latina. Inter-American Development Bank.

Fullan, M., Quinn, J., & McEachen, J. (2018). Deep learning: Engage the world change the world. Corwin Press.

Mehta, J., & Fine, S. (2019). In search of deeper learning: The quest to remake the American high school. Harvard University Press.

Quinn, J., McEachen, J., Fullan, M., Gardner, M., & Drummy, M. (2019). Dive into deep learning: Tools for engagement. Corwin Press.

Wagner, T. (2010). The global achievement gap: Why even our best schools don't teach the new survival skills our children need-and what we can do about it.

Wagner, T., & Dintersmith, T. (2015). Most likely to succeed: Preparing our kids for the innovation era.

SEGUNDA VERSIÓN

Nunca Dejes de Aprender

Liderar el desarrollo de habilidades
del siglo XXI en la EMTP

Centro de Innovación en
Liderazgo Educativo (CILED)
<https://www.ciled.cl>

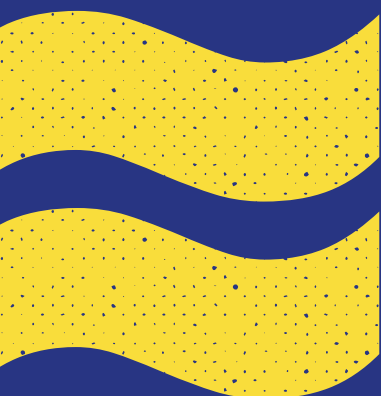
Año: 2023

Autora:
José de Amesti.

Dirección recursos pedagógicos:
Alejandra Moreno Chau
Cristina Aziz dos Santos

Diseño gráfico:
Carlos Muñoz (www.cemuma.cl)

Imágenes:
<https://www.istockphoto.com/>



Centro de Innovación
en Liderazgo Educativo
Líderes TP

www.ciled.cl

